

# UNA FAMILIA: LOS RODRÍGUEZ, GANCEDO y RUBIO. El inicio de la saga

---



Los once hijos del «burgalés» (1894). Arriba, Gabriel, Pedro, Felipa, Francisco, Tomás y Constantino. Sentados, Dorotea, Rafael, Generosa, Manuel e Isabel.

Parece casi de leyenda el comienzo de la historia de la familia –Rodríguez, Gancedo y Rubio– paradigma de trabajo, tesón e inteligencia a mediados del siglo XIX en los valles de Laciana y Babia. Allí, según se cuenta, llegó un joven llamado Manuel Rodríguez, de sobrenombre el «burga-

lés», que comenzó a comerciar por pueblos y aldeas con dos pellejos de vino. Pronto se casó con una muchacha de San Miguel de Laciana, también apellidada Rodríguez, con la que tuvo once hijos, siete varones y cuatro hembras.

**MANUEL RODRIGUEZ y RODRIGUEZ**

Uno de estos siete hijos varones que tuvo el matrimonio, Don Manuel Rodríguez y Rodríguez (patriarca de la saga), fue el primero de la familia que llegó a Madrid, en 1855, haciendo el viaje desde San Miguel de Lacia en la recua de Provisor y a «media burra», o sea, alquilando una caballería entre dos viajeros para que les resultase más económico, en la que cuando uno iba a caballo el otro tenía que seguir a pie.

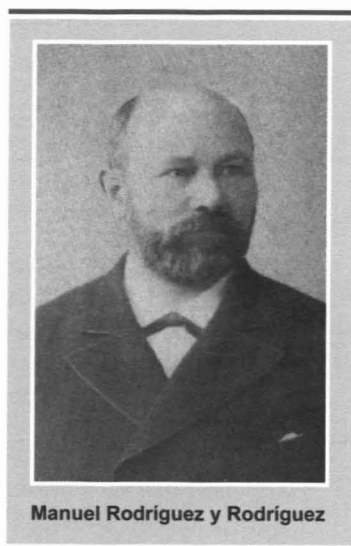
Empezó como mozo de recados de una sastrería, pasando a trabajar, después, en una tienda de sedas donde se inició en la venta de cintas para sastres y cordones para calzado, actividad que pocos años más tarde, y ya por cuenta y riesgo propios, sería la base de su afortunada actividad comercial. Se casó con Catalina Arzuaga y Garmendia.

En 1862, además de hacer múltiples visitas a Bélgica, Inglaterra y Alemania, viajó a París para comprar allí, a precios mucho más ventajosos que los de los mayoristas madrileños, las cintas, lazos y hebillas que vendía en su tienda de la Capital.

A los pocos años (1866-67) don Manuel Rodríguez fundó el primer negocio serio

de «los Rodríguez», un importante almacén de curtidos, fabuloso por aquel entonces, en la calle de Cedaceros. Algo que posibilitó, más tarde y amparados en esta primera empresa, que muchos miembros de la familia fueran creando sus propios comercios, iniciando negocios de «tapicerías, zapaterías, ultramarinos, hostelería, etc.» en la ciudad.

Don Manuel como sus hermanos, hijos y descendientes hasta la actualidad, han continuado en su línea de apoyar y ayudar a sus paisanos, dando cabida en sus proyectos a la gente de Lacia y sus contornos, una cualidad humana que honra a esta familia a la que como dice el tío Provisor, Melchor Rodríguez Cosmen, «yo también dentro de mi humildad me honro en pertenecer, aunque no tenga directamente parte alguna en sus negocios. Desafortunadamente, claro».



**Manuel Rodríguez y Rodríguez**



**Vista Casa de don Manuel Rodríguez y Rodríguez**



**Fachada Casa de don Manuel Rodríguez y Rodríguez**

## **DON TOMÁS RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ**

Don Tomás Rodríguez nació en San Miguel de Laciara en marzo de 1846. Fue el quinto de los hermanos varones y el noveno de la familia, de la casa llamada «del burgalés».

Llegó a Madrid en el año 1860, donde ya se encontraban sus hermanos don Manuel y don Pedro, colocándole en una tienda de corsés de la calle Hortaleza, llamada «las Dos palabras», donde estuvo dos años, incorporándose después con sus hermanos al negocio que comenzaban, los Almacenes «Hermanos Rodríguez».

Desde entonces fue colaborador constante del negocio, con frecuentes viajes al extranjero. En 1892, con su hermano Constantino, fue a Chicago, en representación del Círculo de la Unión Mercantil y del Municipio de Madrid, iniciando sin interrupción desde aquella fecha negocios de importación y exportación.

Retirado de la vida empresarial su hermano Manuel, fundador de la Casa, asumió la gerencia de la misma hasta su muerte, en 1919.

Mantuvo siempre las dos características familiares: el espíritu expansivo y la cordialidad, por lo que para el comercio madrileño fue siempre un verdadero patriarca.

También se preocupó de que los hijos de sus parientes y amigos viajaran y se pusieran en contacto con el extranjero; una juventud a la que él consideraba llamada a encauzar y dirigir.

En los últimos años de su vida no pudo negarse a ser representante en Cortes por Murias de Paredes. Aunque sus mayores esfuerzos fueron dedicados al ferrocarril Ponferrada-Villablino, del que fue promotor.

En el verano de 1894 adquirió la famosa «Casona» de San Miguel. En «La Casona» recibió la visita del Sr. Cambó, Ministro de Fomento de la Monarquía, que se alojó en ella durante su estancia en Laciara, para supervisar las obras del ferrocarril minero.

Su obra más importante fue la ayuda pecuniaria y espiritual para fomentar la creación, por parientes y paisanos, de un gran número de casas comerciales, ayudando además con su peculio a muchos paisanos que emigraron a América.



Don Tomás Rodríguez y Rodríguez pintado por Sorolla

Además, reformó y dotó de material a multitud de escuelas, dedicando también su actividad y su dinero a distintas obras públicas.

### **JUICIOS DE LA PRENSA Sobre DON TOMÁS**

#### **«El Porvenir de León»:**

Desaparece con él el último vástago de los hermanos Rodríguez, de aquella casa de leoneses que llenó los ámbitos de España con su reputación comercial.

Puentes, escuelas, fuentes, mil y mil obras son eterno testimonio del paso por la vida de Don Tomás Rodríguez.

#### **«El Liberal»:**

#### **LOS SEMBRADORES DEL BIEN**

La democracia española debe mucho a esta familia leonesa de humilde abolengo

que con su honradez, su actividad y su inteligencia ha logrado dar prosapia mundial a un vulgar apellido (Eduardo Rosón. Redactor Jefe).

#### **Prensa madrileña:**

Los once hermanos Rodríguez tuvieron como hermano mayor a don Manuel, el fundador de esta razón social. El último en morir fue don Tomás, actual diputado a Cortes, con el carácter de regionalista. Gran renombre comercial poseen las veinte casas fundadas por don Tomás en Madrid.

#### **J. López:**

##### «ERA MONTAÑÉS»

El escritor sueña como se contará a los nietos la vida de don Tomás: «Un día Tomás el de Laciana marchó a Madrid, trabajó, luchó, se enriqueció y lejos de olvidar a sus paisanos vino para acá, nos vio abandonados, perseguidos, ultrajados por los bucelarios del caciquismo y no descansó hasta que vio agonizar a los

caciques, hasta que oyó silbar al ferrocarril por las lomas de su tierra y logró que los pontones fueran puentes, las veredas, carreteras y las casas de escuela, cómodas e higiénicas, y entonces en un día trisón y oscuro de noviembre cuando vio a su montaña incorporada al resto del mundo civilizado, cuando no le quedo nada por hacer..... se murió».

#### **LA CASONA**

Uno de los mejores ejemplos de la casa típica lacianiega. Desde que la Marquesa de Inicio decidiera construir este edificio, utilizando materiales de un palacio quemado en San Mamés de las Rozas, muchos personajes han pasado por esta singular casa. Don Tomás Rodríguez, Diputado por Murias de Paredes, la compro en 1894 en publica subasta al Marques de Inicio. En aquella época se alojo durante una noche en ella el ministro de Fomento, Francisco Cambó, que visito el valle para conocer las obras del ferrocarril minero.



Vista de la Casona, y Capudre (Serbal) cercano

## MANUEL RODRÍGUEZ ARZUAGA

Hijo de don Manuel Rodríguez y Rodríguez, fue soltero. Viajaba mucho, donde en uno de sus viajes, a Londres, descubrió el fútbol. De ahí que se diga que él trajo el primer balón, con el que se jugó a este, a Madrid. Protegió al deporte, sobre todo, y fue uno de los creadores del Atlético Aviación, del que fue vicepresidente durante la temporada 1903-05, financiando con su capital los momentos de apuros económicos del club. Él propuso al equipo

hacer por primera vez una excursión para jugar lejos de Madrid, y creó los torneos de fútbol en «Almacenes Rodríguez», en el que participaban equipos importantes como «el Español». Además, organizó las colonias de verano del Instituto Escuela en San Vicente de la Barquera y costeó la construcción, en 1912, de la casa-refugio de la Institución Libre de Enseñanza, en la sierra de Guadarrama.



Polideportivo de Villager



## GABRIEL GANCEDO RODRÍGUEZ

Nació en San Miguel de Lacia en 1869. Hijo de Santiago Gancedo, su madre, Generosa, era una de los once hijos de «el burgalés». Poco después de cumplir los doce años vino a Madrid a casa de sus tíos, Francisco y Constantino Rodríguez, para trabajar en el negocio de curtidos que tenían, donde ya lo hacía su hermano Rafael. Viajó a París donde se afianzó en el francés (idioma en el que ganó un premio) trabajando en un taller de trencillería. A su regreso a Madrid en 1888 sustituyó a su hermano como viajante: recorriendo la Mancha, Extremadura, Andalucía y Levante.

A la muerte de su hermano Rafael en 1895 se hizo cargo del negocio familiar, trasladándolo a locales más amplios. Época, también, en la que contrajo matrimonio con doña Elvira Rodríguez Arzuaga con la que tendría ocho hijos.

En 1901 en sociedad con su amigo Andrés Olazábal puso el negocio de mercería de la calle Pontejos y la Fábrica de harinas de Navalcarnero, en 1904. En 1911 en compañía de Constantino Rodríguez y Álvaro Rubio puso en marcha la razón social Rodríguez, Gancedo y Rubio, en la calle Cedaceros, como tienda de cueros y artículos de viaje.

En 1925 abrió a nombre de su hijo Manuel una tienda de mercería en la calle

Serrano número 8, además intervino, en 1921, en los Almacenes Rodríguez de la Gran Vía madrileña (entonces Avenida Pi y Margall) y se decidió a construir el hotel Gran Vía. Después, presidió hasta su muerte en 1933 el Banco Popular, los Previsores del Porvenir, etc.

Hay que subrayar su relación y apoyo a la Institución Libre de Enseñanza y a la Residencia de Estudiantes, a cuyo patronato perteneció desde 1912; su adhesión al Centro de Instrucción Comercial, su ayuda económica al Círculo de la Unión Mercantil y su activa presencia en las Mutuas de Incendios, de Automóviles y de Accidentes de Trabajo.



**Gabriel Gancedo Rodríguez**

## LA CORTINA

Allí vivió don Gabriel Gancedo Rodríguez, hermano menor de Constantino. Se construyó en el año 1916.



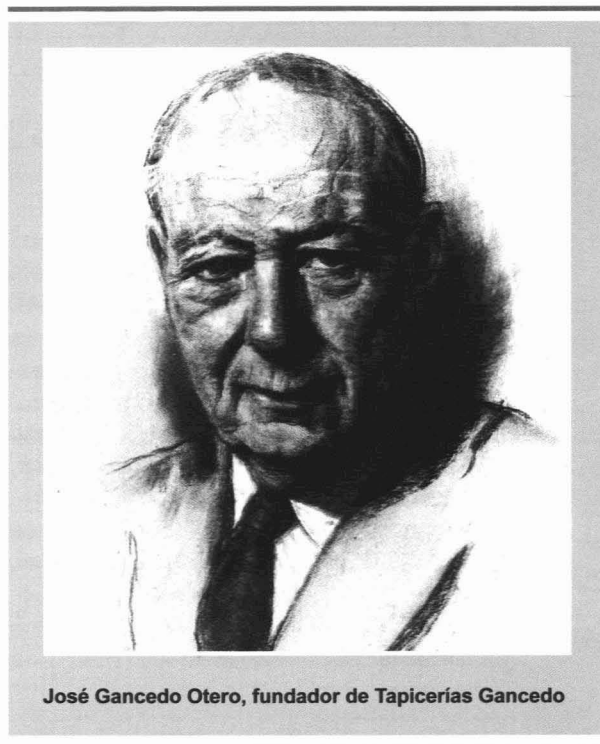
**La Cortina, desde la casa de los Gancedo**

## JOSÉ GANCEDO OTERO

Representa la rama catalana de «Tapicerías Gancedo (TG)». Su fundador José Gancedo Otero, primo segundo de Gabriel Gancedo Rodríguez, procedente también de Laciana con su hermano Bernardo, trabajo como uno más en Tapicerías Rodríguez hasta que en 1945 fundó su propia tienda en Barcelona, en plena Rambla de Cataluña.

Cinco años más tarde abren la primera tienda en Madrid. Pero la gran expansión de la empresa llegó de la mano de su hijo, José Gancedo Bagá –ingeniero textil por la Escuela de Tarrasa (Barcelona)–, que convirtió a «Gancedo» en el negocio más importante del sector textil, en conexión con los más importantes artistas del momento, y continuando hasta el momento, en 2007, con colecciones propias e internacionales que han supuesto su expansión geográfica.

Sigue siendo una empresa familiar (que continua en la actualidad en su tercera generación) de capital español en su total, con más de cien empleados, nueve puntos de venta, 3 outlets, y numerosos distribuidores.



José Gancedo Otero, fundador de Tapicerías Gancedo

## CASA GANCEDO OTERO:

Construida por José Gancedo Otero, fundador de Tapicerías Gancedo.



Casa Gancedo-Otero, llamada del Pico del Pueblo

## MARCELINO RUBIO RODRÍGUEZ

Natural de **Villager de Laciana** fue otro «capitán de empresas» de la comarca.

Artífice del éxito del joven empresario fue su hermano José Rubio —que falleció muy joven, en 1919—, llamado familiarmente y conocido con el sobrenombre de «Pepe París» por la admiración que profesaba hacia la capital francesa, a la que viajaba con frecuencia, como lo hacía a Londres y Nueva York.

Muy joven montó la Fábrica **La Laceaniega**, se casó con Regina Rodríguez Piñero y se hizo cargo de la explotación que tenía su suegro. La calidad de los productos fabricados por Rubio, en Villager, era tal que adquirieron pronta fama y consiguieron en 1910, en la Exposición Universal de Bruselas, la medalla de oro a su mantequilla fina.

La firma abrió su primer establecimiento en Madrid (La Laceaniega) en la calle Nicolás María Rivero —actual calle de Cedaceros— pero, en 1920, en sociedad con Cuenllas montó las «Mantequerías

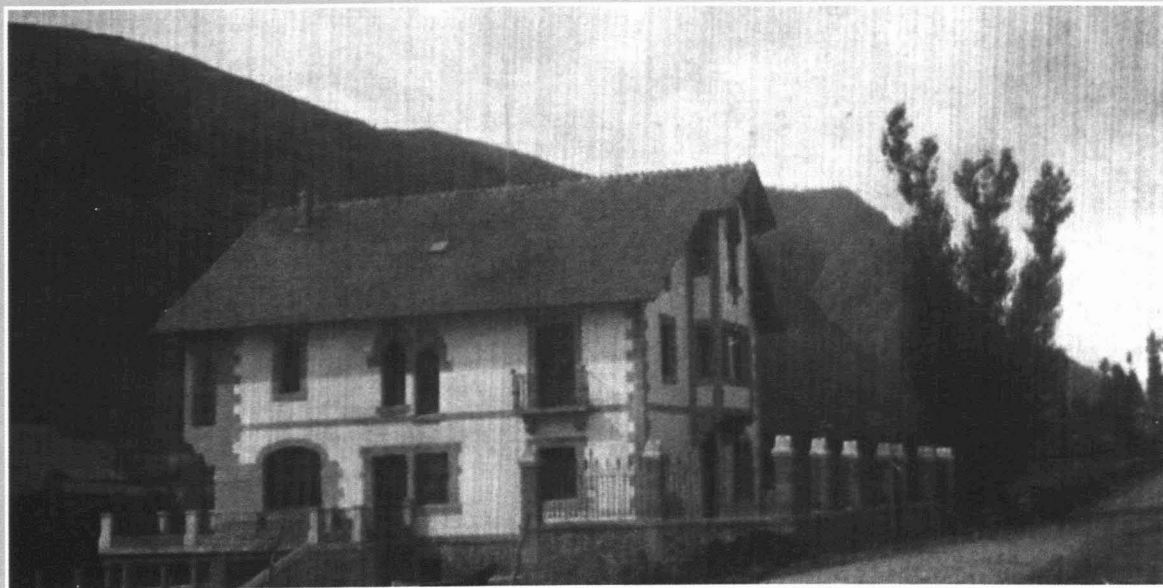
Leonesas» trasladándose su casa central al número 21 de la calle de Alcalá esquina a Desengaño. *Allí, dice Víctor del Regueiro en su libro «Juan y Ventura Alvarado. La época que doró la manteca», se vendía entonces la manteca que se elaboraba en Laciana, muy bien presentada, en cajas de hojalata de todas formas y tamaños.*

La firma alcanzó así un gran éxito y en menos de diez años abrió dos nuevas sucursales, una en la calle de Serrano y otra en la Avenida de Reina Victoria número 4; para poco más tarde llegar a tener más de 30 establecimientos en todo el país.

Al tiempo que Gabriel Gancedo construía el Hotel Gran Vía, Marcelino Rubio constituía una sociedad emprendiendo una aventura parecida para crear otro hotel, al que dio el nombre de su mujer: Hotel Regina.

## QUINTA DOROTEA

Construida por Felipe Rubio en memoria de su madre fallecida en 1905.



Villa Dorotea



## CASA ACTUAL DE LA FAMILIA GANCEDO

---

Construida por Santiago Gancedo y Generosa Rodríguez.



Casa de los Gancedo



Vista de la Iglesia de San Miguel de Laciana desde el prado de la casa



Vista trasera de la casa de los Gancedo en San Miguel de Laciana